

# **Appel à communications – Coloquio Chile 7: Chile y los conflictos locales, regionales y globales (siglos XIX-XXI)**

**Coloquio Chile 7: Chile y los conflictos locales, regionales y globales (siglos XIX-XXI)**

**Université Paris 8/Université Paris-Nanterre/ Université de Córdoba (Esp)/ Université Lumière-Lyon 2**

**Fechas: 5-6 de junio de 2025**

**Lugar del evento: Université Paris 8/ Université Paris Nanterre**

**Fecha límite para recibir propuestas: 1º de noviembre de 2024**

**Selección de propuestas: diciembre 2024**

*Mail de los organizadores:*

**Juan Luis Carrellán Ruiz (Córdoba): [juancarrellan@hotmail.com](mailto:juancarrellan@hotmail.com)**

**Alvar De la Llosa (Lyon): [alvar.delallosa@univ-lyon2.fr](mailto:alvar.delallosa@univ-lyon2.fr)**

**Enrique Fernández Domingo (Paris 8): [enrique.fernandez@yahoo.fr](mailto:enrique.fernandez@yahoo.fr)**

**Nathalie Jammet-Arias (Nanterre) : [nathalie.jammetarias@yahoo.fr](mailto:nathalie.jammetarias@yahoo.fr)**

De las guerras internacionales a las guerras civiles, de las luchas sociales a los enfrentamientos culturales, de las reivindicaciones de los pueblos indígenas a las protestas antiglobalización, de la economía capitalista a la defensa de la naturaleza, el conflicto es una forma universal de relación y, a su vez, un fenómeno histórico con características propias a una sociedad precisa<sup>[1]</sup>. Sin embargo, la pluralidad de modelos de conflicto dificulta la comprensión de sus límites y su captación como objeto de estudio.

Definido como una situación relacional estructurada en torno a la divergencia existente entre individuos o grupos de la sociedad o entre sociedades<sup>[2]</sup>, como un encuentro entre elementos o sentimientos opuestos<sup>[3]</sup>, el conflicto revela oposiciones, solidaridades y dinámicas de poder dentro de un sistema social situado en el espacio y en el tiempo<sup>[4]</sup>.

El conflicto implica también incompatibilidad (de objetivos, intereses, sentimientos) y antagonismo más o menos visibles. Este puede adoptar muchas formas -abierto, cerrado, individual, colectivo, doméstico, violento, institucionalizado, etc.- y afectar al conjunto de las esferas de la vida social.

Su forma cambia según el periodo histórico en el que tiene lugar ya que los contornos, las ambiciones, los actores y los lugares no son los mismos según las épocas. Su naturaleza y estructura también cambian en función del contexto en el que se produce: tipo de régimen político, estructuras económicas, derechos políticos y sociales, internacional, nacional, local, etc.

El conflicto expresa una situación relacional estructurada entorno al antagonismo y su origen puede revelar la presencia simultánea de fuerzas opuestas, de desacuerdos (sobre valores, opiniones, posiciones, etc.), de la rivalidad de los actores que compiten por alcanzar el mismo objetivo o poseer el mismo objeto (persona, propiedad, estatus, territorio, etc.) o incluso la enemistad emocional (antipatía, hostilidad, odio, etc.) [\[5\]](#).

Así pues, el conflicto, que puede estar latente o ser manifiesto y abierto -como en el caso, por ejemplo, de una revolución, una guerra o una huelga-, aparece como un rasgo intrínseco de las relaciones humanas que puede adoptar diferentes formas y desempeñar un papel en la dinámica y la evolución tanto de los individuos como de los grupos sociales. Puede considerarse también como un punto de ruptura que contribuye a la transformación de la sociedad al poner en cuestión normas, prácticas, territorios y representaciones que el conflicto las sitúa en un proceso de negociación.

Es a partir de esta constatación que las teorías del conflicto consideran que la disensión y las relaciones conflictivas son constitutivas del orden social. Toda sociedad está formada por intereses antagónicos, divisiones y tensiones que no necesariamente desembocan en un conflicto abierto. Sin embargo, los distintos enfoques propuestos por las ciencias sociales consideran que el conflicto es una amenaza para el orden social y una disfunción que hay que ajustar o, por el contrario, que el conflicto es un elemento de regulación, un factor de integración [\[6\]](#) o incluso un elemento clave del cambio social y de la producción social [\[7\]](#).

El conflicto es, por lo tanto, una oposición estructural y estructurante que crea y recrea, redefine y reconfigura los espacios socio-políticos y los actores implicados en su resolución, que movilizan los medios de acción propios de su sociedad, su cultura y el objeto mismo de su disputa. Al mismo tiempo, el conflicto revela las tensiones internas de una sociedad y moviliza nuevas solidaridades.

El objetivo de este coloquio pluridisciplinario será considerar el conflicto en toda su complejidad (naturaleza, forma, intensidad, lugares, consecuencias, temporalidad, actores individuales o colectivos) y propone analizar las características de los implicados y los niveles de conflictividad en los diferentes conflictos que han atravesado la historia de Chile de los siglos XIX y XXI. A partir de las distintas líneas de investigación, el coloquio propone dar una nueva mirada al conflicto en la historia contemporánea de Chile, analizando la relación entre antagonismo, solidaridad y resolución, y dar una dimensión crítica a la noción de agentividad [\[8\]](#).

Niveles de análisis propuestos: internacional, nacional y local

– *internacional*:

Conflictos fronterizos de Chile

Chile frente a los conflictos armados regionales y mundiales

Conflictos originados por competencias económicas y comerciales

– *nacional*:

Conflictos políticos

Movimientos sociales y huelgas, rebelión, sedición, tensiones dentro del Estado

Reivindicaciones y luchas de los pueblos originarios y represión

Conflictos en torno a nuevos derechos (mujeres, LGBTQ+...)

Controversias historiográficas y memorias conflictivas

Controversias literarias y estéticas

– local:

Tensiones y conflictos entre regiones y ciudades

Conflictos en torno a grandes proyectos económicos y a la defensa de la naturaleza

\*\*\*\*\*

Des guerres internationales aux guerres civiles, des luttes sociales aux confrontations culturelles, des manifestations altermondialistes aux revendications des peuples autochtones, de l'économie capitaliste à la défense de la nature, la pluralité des modèles du conflit rend difficile la compréhension de ses limites et de ses objets. Bien que le conflit soit une forme de relation universelle, il n'en est pas moins un phénomène historique.

Défini comme une situation relationnelle structurée autour d'une divergence entre individus ou groupes dans la société ou une confrontation entre sociétés, comme une rencontre d'éléments ou de sentiments contraires qui s'opposent, le conflit révèle les oppositions, les solidarités et les dynamiques de pouvoir au sein d'un système social situé dans l'espace et dans le temps.

Le conflit suppose aussi une incompatibilité (d'objectifs, d'intérêts, de sentiments) et un antagonisme plus ou moins déclaré. Il peut revêtir de multiples formes -ouvert, fermé, individuel, collectif, domestique, sauvage, institutionnalisé, etc.- et il n'épargne aucun domaine de la vie sociale puisqu'il peut se produire aussi bien dans la sphère politique, familiale, professionnelle, économique que culturelle.

Autrement dit, sa forme dominante évolue au gré des époques puisqu'il ne porte pas sur les mêmes objets, ne prend pas les mêmes contours, n'est pas porté par les mêmes acteurs et ne se déroule pas dans les mêmes endroits selon les périodes. Sa nature et sa structure changent également en fonction du cadre contextuel dans lequel il s'inscrit : type de régime politique, structure de l'économie et de la main d'œuvre, somme des droits politiques, économiques et sociaux octroyés, international, national, local, ...

Situation relationnelle structurée autour d'un antagonisme, le conflit peut être dû à la présence simultanée de forces opposées, à un désaccord (sur des valeurs, des opinions, des positions...), à une rivalité lorsque des acteurs sont en compétition pour atteindre le même but ou posséder le même objet (personne, bien, statut, territoire...) ou à une inimitié affective (antipathie, hostilité, haine...).

Le conflit, qui peut être manifeste et ouvert dans le cas d'une révolution, d'une guerre ou encore d'une grève ou aussi à l'état latent, apparaît donc comme une donnée inévitable et inéluctable des relations humaines pouvant revêtir des formes différentes et jouant un rôle dans la dynamique et l'évolution des individus et des collectivités. Il peut être envisagé comme un point de rupture, un bouleversement et participe à la transformation des sociétés par la remise en question des normes, pratiques, territoires et représentations, sans cesse renégociés.

Les théories du conflit considèrent ainsi que dissensions et rapports conflictuels sont constitutifs de l'ordre social. Toute société est faite d'intérêts antagonistes, de divisions et de tensions qui ne se soldent pas nécessairement par des luttes déclarées. Cependant, les différentes approches proposées par les sciences sociales voient dans les conflits une menace pour l'ordre social et un dysfonctionnement à réguler ou considèrent, à l'inverse, que le conflit est un élément de régulation, un facteur d'intégration ou même un élément clé du changement social et la production de la société.

Le conflit est donc une opposition structurelle et structurante qui crée et recrée, redéfinit et reconfigure les territoires et les acteurs impliqués dans sa résolution qui mobilisent les moyens d'action spécifiques à leur société, leur culture et à l'objet même de leur contentieux. Le conflit révèle en même temps les tensions internes à un système d'acteurs et mobilise de nouvelles solidarités.

L'objectif de ce colloque pluridisciplinaire sera de considérer le conflit dans toute sa complexité (nature, forme, intensité, lieux, conséquences, temporalité) et de proposer d'analyser les caractéristiques des acteurs impliqués et les niveaux de conflictualité qui ont eu cours dans les différents conflits qui ont traversé l'histoire du Chili du XIX au XXI siècles. A partir de différents axes de recherche, le colloque propose de porter un nouveau regard sur le conflit dans l'histoire contemporaine du Chili à partir de l'analyse de l'articulation entre antagonisme, solidarités et résolution et une dimension critique par rapport à la notion d'agentivité.

Niveaux d'analyse proposés : international, national, local

– international :

Conflits frontaliers du Chili

Le Chili face aux conflits armés interantionaux

Conflits liés à la concurrence économique et commerciale

– national :

Mouvements sociaux et grèves, rébellion, sédition, tensions au sein de l'État.

Revendications et luttes des peuples indigènes et répression.

Conflits autour de l'affirmation de nouveaux droits (femmes, LGBTQ+...).

Controverses historiographiques et mémoires conflictuelles

Controverses littéraires et esthétiques

– locales :

Tensions et conflits entre régions et villes.

Conflits relatifs à de grands projets, défense de la nature.

[1] Mariano Salomone, “Leer el conflicto social. América Latina en tiempos de crisis civilizatoria”, *Espacio Abierto*, vol. 25, núm. 1, enero-marzo, 2016, p. 5-22; David Díaz Arias, Javier Franzé, Ronny José Viales Hurtado, *América Latina: Conceptos y Conflictos*, Editorial Nuevas Perspectivas- Universidad Complutense, Universidad La República – Universidad de Costa Rica, 2011; Paul Almeida y Alexis Cordero (eds.), *Movimientos sociales en América Latina: perspectivas, tendencias y casos*. Buenos Aires: CLACSO, 2017; Daniel Camacho, “Movimientos sociales, algunas definiciones conceptuales”, *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica*, nº 37-38, 1987, p. 7-21.

[2] James March, Herbert Simon, *Organizations*, New York, Wiley, 1958.

[3] Patrice Mann, « Conflit social », *Dictionnaire de sociologie*, Paris, Seuil, 1999, p. 102-104.

[4] Sidney Tarrow, Charles Tilly, *Politique(s) du conflit. De la grève à la révolution*, Les Presses de Sciences Po, coll. « Références », 2015.

[5] Marc Edmond et Dominique Picard. « Conflit et relation », *Gestalt*, vol. 46, no. 1, 2015, p. 129-142.

[6] Georg Simmel, *Le conflit*, Paris, Circé, [1908], 1995.

[7] Alain Touraine, *Production de la société*, Paris, Seuil, 1973.

[8] Jacques Guilhaumou, « Autour du concept d'agentivité », *Rives méditerranéennes*, n° 41, 2012, p. 25-34.